



Paisajes Vivenciales

Por: Karina Borja*

...no existen hechos casuales, sino más bien causales, porque para el runa todo tiene una causa. Hacer el bien a la comunidad es hacerse bien a sí mismo; criar bien la montaña y el río sólo puede traer beneficios...

En el silencio de la madrugada de un barrio residencial del norte de la ciudad de Quito, San Isidro de El Inca, empezaron a llegar los *yumbos*(1) de forma aislada a la casa de los **priostes o cabecillas**, algunos ya vestidos con el atuendo festivo, otros listos para disfrazarse en el lugar. Cuando la mayoría había llegado, se dio inicio a una danza que evoca las relaciones con los habitantes de las tierras bajas, reconocida como *yumbada*. Es el comienzo de las fiestas por la Virgen de las Mercedes, alrededor del 24 de septiembre, que a su vez rememora la fiesta ancestral por el equinoccio y el período de siembra.

Estos hechos emergen en el contexto de barrios residenciales de la ciudad de Quito. Barrios aparentemente ajenos a este tipo de manifestaciones culturales, generalmente relacionadas con lo rural. Son indicios de la cultura andina que entrelazan lo festivo y lo religioso y dan cuenta de la existencia de otras realidades en nuestras ciudades y que nos llevan a adentrarnos en otros paisajes, los paisajes vivos.

Comprender los paisajes vivos es partir del reconocimiento explícito de la compleja multidimensionalidad: espacial, socio-política, económica y cultural en las particularidades de estos contextos, en este caso urbanos. Implica el reconocimiento de la diversidad cultural existente en barrios con características singulares.

Son los paisajes de la diferencia, o diferentes, que como expresa Edgar Morin(2) deberán ser vistos, al igual que otros conceptos, en sus múltiples interrelaciones, procurando descifrar más lo que emerge de ese conjunto interrelacionado que las partes como tales, formando un sistema complejo organizado, en el que varias culturas se relacionan entre sí(3).

Los paisajes son signos, símbolos y señales que inciden en la lectura de la ciudad. Varios autores(4) coinciden en que cabe interpretar el paisaje como un sistema de signos. Los mensajes que el paisaje emite posibilitan las relaciones afectivas de los ciudadanos con él. Todos estos son elementos

(5) Beatriz Natez y Beatriz Pérez (1997).

(6) Ese fue el enfoque teórico de la investigación realizada, con el que se pretende establecer, de una manera integradora e interrelacionada, los vínculos entre los aspectos externos, aquellos del entorno ciudad y del territorio, y los internos (las relaciones barriales, las condiciones socio-espaciales, los hechos simbólicos festivos, entre otros). Aspectos todos ellos que inciden en la "crianza de los paisajes vivos", que a su vez influyen en los modos de ser de las y los habitantes de un barrio como San Isidro de El Inca.

(7) Pachamama, madre tierra.

(8) Uyway = Criar y educar a los propios hijos o a los animales domésticos. (Diccionario aymara español s.f.)

(9) Runa = Ser humano desde lo andino.

Fotos: Página izquierda. Yumbada visperas. Foto: Andrés Peralvo.

Página derecha de izquierda a derecha. San Isidro, vista calle nogales. Foto: Karina Borja.

Paisaje andino. Ingapirca. Foto F. Calle.

inherentes a este concepto; de ahí la importancia de tomarlo en cuenta, puesto que permite comprender, reconocer, aprehender las relaciones afectivas de los seres humanos con su medio, sus simbolismos y ritualidades.

Se trata, pues, de ideas sobre el paisaje que en el contexto actual trastocan las relaciones e interrelaciones tradicionales y que demandan un pensamiento interdisciplinario que escape a los estudios puntuales.

Los paisajes andinos. Definitivamente, introducirse en los paisajes de un barrio como San Isidro de El Inca es atravesar su mundo festivo. En el mundo andino es importante entender el espacio a través del rito, del mito y de las celebraciones(5). Este barrio con características similares a otros barrios populares de la urbe (arquitectura disímil, espacios públicos deteriorados y disminuidos, y mala calidad de servicios), se caracteriza y diferencia gracias a la dimensión simbólica-festiva. Ello ha contribuido a que, pese a las transformaciones que ha sufrido y a las distintas maneras de criar(6) sus paisajes, resista en el tiempo y mantenga una identidad singular. En lo andino no hay una desvinculación entre sujeto-objeto, sino un tipo de relación mágica, mítica, festiva. La relación del ser humano con la naturaleza es considerada como una relación entre sujetos. En sus emplazamientos originarios se evidenciaba un sentido particular de hacer paisajes por su ubicación en relación a los elementos de la naturaleza: agua, cerro, fuego; sus espacios ceremoniales y; la forma en que cultivaban la tierra. En todo ello guardaban un profundo respeto al medio, siempre en referencia a su cosmología.

Aún se conservan gestos de este respeto a los elementos de la naturaleza al pedir "permiso al cerro" antes de subir a una montaña. En la necesidad de ofrendarle, y celebrarle a la *pachamama*(7) antes de sembrar o de construir una casa a través de las fiestas y los ritos. Se produce la idea vivencial del espacio, que tiene que ver con los sentimientos y no con la "mirada del observador".

Esta es la idea de paisaje vivencial que engloba y es parte de los cultivos, de la gente, de la naturaleza, de los animales y los rituales. En lo andino, al igual que en otras culturas, juegan un papel preponderante la dialéctica entre arriba y abajo (por la topografía) y la alternancia de la climatología (las épocas de lluvia y sequía) y, en consecuencia, los períodos de cultivo. Estos paisajes han sido "criados" desde la antigüedad

por la población que los habita a través de un control vertical y microvertical de pisos térmicos. Esto ha producido fuertes relaciones entre los pueblos de arriba y de abajo, como es el caso de los habitantes de Quito y su vinculación con los yumbos, habitantes de las tierras bajas. Estos hechos se recrean y celebran en la yumbada que, como se mencionó al inicio, es un rito significativo para San Isidro de El Inca.

La cosmovisión andina se sustenta en la crianza recíproca de la vida (*uyway*)(8), es decir, el *runa*(9) cría plantas y animales (y al paisaje), y estos, a su vez, crían al runa.

En consecuencia, no existen hechos casuales, sino más bien causales, porque para el runa todo tiene una causa. Hacer el bien a la comunidad es hacerse bien a sí mismo; criar bien la montaña y el río sólo puede traer beneficios. Procura, por ejemplo, obtener mejores pastos; mejores aguas y éstas, a su vez, mejores peces, regadíos, cultivos. Todo ello repercute directamente en la bonanza del *ayllu* y, por tanto, en la crianza de los paisajes. Es una manera diferente de abordar la vida y para su comprensión requiere de la revisión de las formas de pensar actuales y al mismo tiempo plantear nuevos paradigmas.

* Karina Borja, es arquitecta y ha obtenido el Doctorado en Estética, Valores y Cultura con la Universidad del País Vasco.

BIBLIOGRAFÍA

- Borja, Karina. Tesis Doctoral : Criar los Paisajes Vivos. Una manera de aprehender los paisajes urbanos andinos. El caso de San Isidro de El Inca, Universidad del País Vasco, 2012.
- Covarrubias, Xavier. El delito de la contaminación visual. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1989.
- Farina, Almo. «Indicadors ecològics per a la valoració del paisatge; una perspectiva ecosemiòtica.» En Indicadors de paisatge. Reptes i perspectives, 36-47. Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya, 2009.
- García, Jorge. «Interculturalidad de la Interculturalidad, reflexiones en el Camino.» En Lineamientos para la construcción de políticas públicas interculturales, 237-246. Quito: Excelprint, 2009.
- Lynch, Kevin. La imagen de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili, [1960] 2000.
- . Administración del paisaje. Bogotá: Norma, 1992.
- Morin, Edgar. El Método, Tomo I. Madrid: Cátedra, 1977.
- . El Método, Vol II. Madrid: Cátedra, 1983.
- Nates, Beatriz, y Beatriz Pérez. «Los andares de la memoria en la construcción andina del espacio.» Política y Sociedad No. 25, 1997: 135-150.
- Ojeda, Juan Francisco. «Ponencia-relatoria: El paisaje, memoria de los territorios.» XVII Congreso de Estudios Vascos. Noviembre 2009. 11 de 2009. http://www.upo.es/gfhf/giest/GIEST/publicaciones/551_Paisaje_memoria.pdf (último acceso: 14 de 10 de 2011).
- «Diccionario aymara español.» Katari.org. s.f. <http://www.katari.org/diccionario/diccionario.php> (último acceso: 09 de 11 de 2011).



Casa Juranda

Por: Anderson Freitas, Juliana de Araujo Antunes

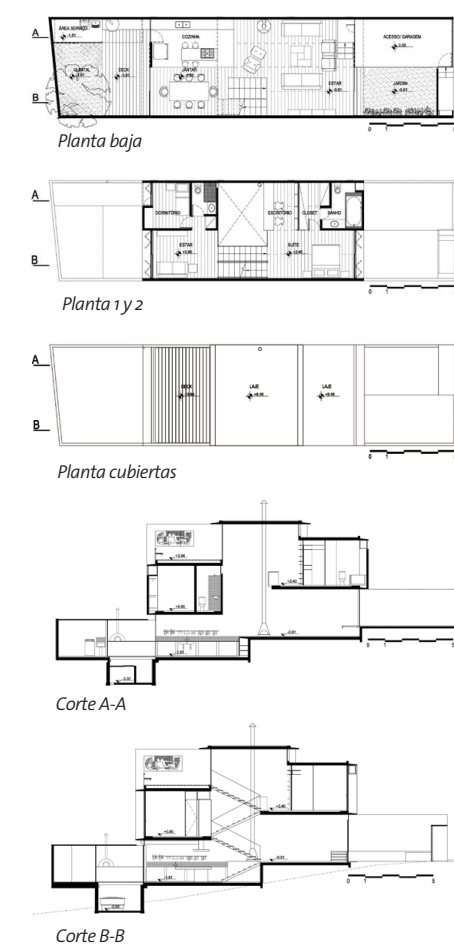
APIACÁS ARQUITETOS

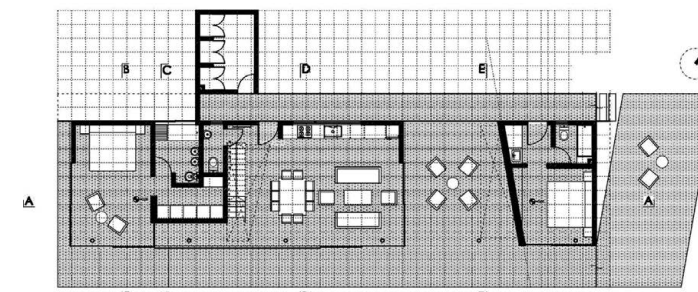
Ubicación: Villa Beatriz, Sao Paulo, Brasil
Arquitectos: Apiacás Arquitetos, Anderson Freitas, Juliana de Araujo Antunes.
Colaboradores: Acácia Furuya, Bibiana Ferreira, Pedro Mauger
Ingeniería Estructural: ing. María de Lourdes Mesquita
Superficie: 150 m²
Fotografías: Pregnotato & Kusuki
Estudio Fotográfico

La idea era hacer que la casa fuese lo más transparente posible, de manera de establecer una relación con el exterior.

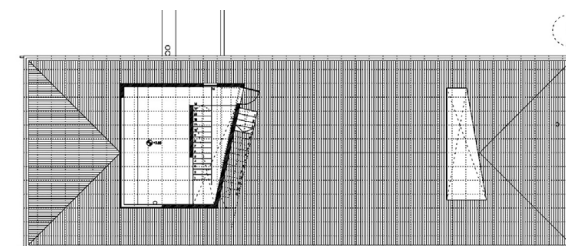
Esta casa de 150 m² está ubicada en Rua Juranda, Villa Beatriz, São Paulo, y se emplaza en un terreno de 24 x 6 metros que tiene un desnivel de más de tres metros y medio por debajo del nivel de la calle. El edificio se distribuye en medios pisos, separados por un vacío que cruza tres niveles y que contiene la escalera. Este vacío distribuye los espacios de la casa: salón principal, comedor y cocina en la planta baja y tres habitaciones, dos baños, una oficina y una terraza en los pisos superiores. La casa se construye hasta los bordes del terreno y, por lo tanto, recibe iluminación y ventilación en sus dos extremos. La idea era hacer que la casa fuese lo más transparente posible, de manera de establecer una relación con el exterior. Es por esto que se diseñaron las aberturas de tres metros de ancho y en un mismo eje; cuando estos se abren se logra unir

los espacios interiores y exteriores. La construcción se realizó de la manera más económica posible; desde el principio se trató de evitar cualquier tipo de movimiento de tierra, que es siempre una parte pesada para el presupuesto de cualquier construcción. Por esta razón, todos las losas se apoyan en la estructura de muros laterales de la casa. Esta se construye con hormigón armado y losas prefabricadas del mismo material a la vista, mientras que las instalaciones se dispusieron en la planta baja, aprovechando la pendiente natural: un sistema de agua de cisterna, calderas y un tratamiento de aguas residuales. En general, este proyecto limitó sus dimensiones a lo estrictamente necesario, principalmente en áreas como las habitaciones y baños, para lograr que los espacios comunes fuesen más generosos, a pesar de lo estrecho del terreno.

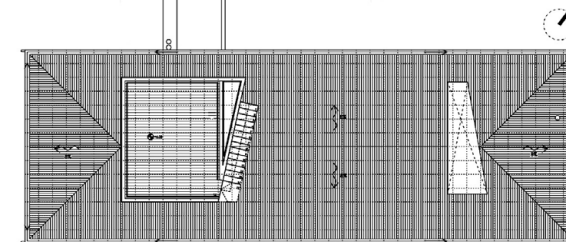




Planta piso 1



Planta piso 2



Planta cubiertas



Casa Nogales

Por: Juan Luzoro, Roberto Mercado

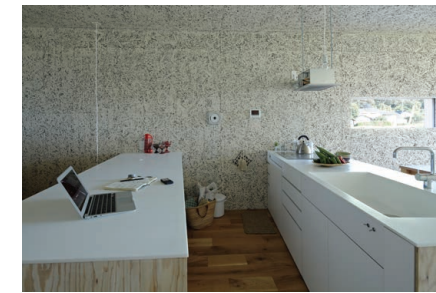
DXARQUITECTOS

Ubicación: Nogales, Chile
 Autores: Juan Luzoro, Roberto Mercado
 Colaboradores: Justyna Skrobanska.
 Asesores técnicos: Módex, Aquiles Revello (calculista)
 Superficie del terreno: 9 ha
 Sup. construida: 135 m²
 Año de proyecto: 2009
 Materialidad: estructura metalcon, vidrio, revestimiento placa Natura
 Fotografías: Pablo Blanco Barros

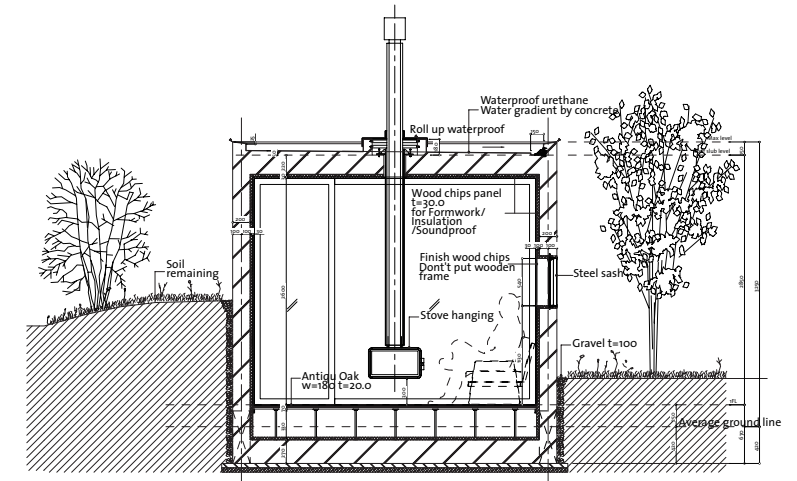
Casa Nogales está construida en un terreno de 90.000 m² en medio de una gran plantación de olivos, desde donde se contempla a lo lejos la imponente cordillera. La obra se planteó como dos volúmenes independientes cubiertos por un techo común, creando entre éstos un patio exterior protegido del fuerte clima de la zona. El volumen principal tiene dos niveles, en el primero junto al acceso se encuentra un espacio abierto con cocina, comedor y estar; hacia el oriente está el dormitorio principal.

En el segundo nivel, se encuentra un taller con ventanas dispuestas de distintas maneras, para controlar vistas. El otro volumen con su dormitorio, baño y cocina pequeña independiente, está diseñado para los invitados que visitan la casa. La elevación norte tiene grandes ventanales que permiten abrir el espacio, estableciendo la relación entre el interior y exterior. La casa explora el tema de los corredores y espacios de sombra intermedios típicos de las casas tradicionales del campo chileno.

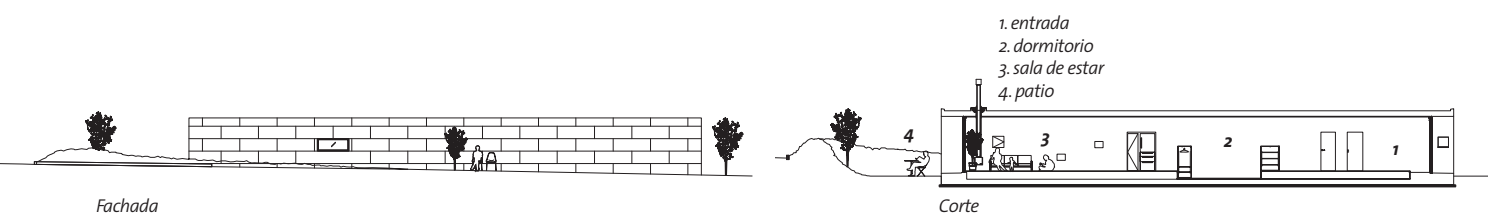




Mi instinto inicial era construir una estructura que capturara la sensación del entorno natural. La arquitectura es una construcción artificial, este fue el desafío. En lugar de simplemente estar imitando formas presentes en la naturaleza, he intentado crear una representación abstracta que dé una sensación de la naturaleza.



Detalle corte





Parasite office

Un espacio ganado entre edificios

Por: Arseniy Borisenko y Zaytsev Peter

ZA BOR ARQUITECTOS

Ubicación: Moscú, Rusia
Autores: za bor arquitectos / Arseniy Borisenko y Zaytsev Peter
Superficie: 230 metros cuadrados
Año proyecto: 2011
Fotografía y 3D: Peter Zaytsev

En la bienal de arquitectura «ARCH Moscú» que se celebra tradicionalmente. Los arquitectos za bor presentaron una nueva idea, esencialmente para el uso efectivo de las áreas inhabitadas con el objetivo de crear “espacios de negocios” prácticos. Con este proyecto, los arquitectos za bor obtuvieron el segundo premio, el primer premio fue desierto.

El concepto es especialmente notable, ya que Moscú es la ciudad más grande de Europa con una economía que crece rápidamente, con escasez permanente de áreas «creativas» de oficina, necesarias para numerosos estudios de diseño, galerías de arte moderno y otras organizaciones cuya actividad está relacionada con el arte.

Muchas áreas de Moscú tienen como característica importante la presencia de edificios de varios pisos con paredes

ciegas y espacios vacíos entre uno y otro. Este proyecto prevé el uso de los espacios libres entre los edificios para la creación de oficinas, originales y económicas, que no bloqueen el acceso a patio.

La primera realización de este concepto se convirtió en el taller za bor, de los propios arquitectos, que se construyó entre las dos casas en la calle Kozhukhovskaya. El proyecto contempla un volumen de tres plantas con una superficie cubierta accesible, dividido con paneles de piso modulares. El marco que le da forma, es una sola unidad estructural sujeta entre las fachadas ciegas de las casas. La fachada poligonal principal se resuelve en volúmenes dinámicos, hechos con policarbonato celular, transparente y durable. La fachada que mira hacia el patio es plana y acristalada.





Planos



Stand Café y Literatura

Por: Manuel Clavel Rojo

CLAVEL ARQUITECTOS

Ubicación: Plaza del Cardenal Belluga, Murcia, España
 Autores: Clavel Arquitectos
 Arquitecto y diseñador: Manuel Clavel Rojo
 Colaboradores: arq. David Pérez Martínez, arq. Ricardo Carcelén González, arq. Mauricio Méndez Bustos, David Hernández Conesa
 Área: 40,00m²
 Tiempo de construcción: 1 semana
 Fotografía: David Frutos Ruiz

Frente a la Catedral. Con motivo de la “Semana del Café y Literatura”, *Cafés Salzillo* nos encarga un stand en base a dos premisas: un modelo cuyo montaje fuese posible a gran velocidad, y cuya vida útil sería de apenas cuatro días. Este stand serviría especialmente para promocionar una nueva variedad de café denominada Barroco.

La fachada tridimensional se construye a través de la palabra café, proporcionando además un ámbito de cierta intimidad al espacio de lectura frente a la potente fachada barroca de

la Catedral de Murcia, obra de Jaime Bort. En el otro testero, se ubicó una cafetera para degustaciones y un pequeño almacén de apoyo. El diseño del contenedor lo hace fácilmente desmontable y recuperable para otras exhibiciones similares. La palabra literatura se construye físicamente mediante letras que son independientes y que funcionaban como mesas para la degustación de café. Así el espacio funciona, por tanto, como escaparate y como espacio de reposo, pudiendo transformarse con facilidad para adaptarse a nuevas situaciones.

...un stand en base a dos premisas: un modelo cuyo montaje fuese posible a gran velocidad, y cuya vida útil sería de apenas cuatro días... el espacio funciona, por tanto, como escaparate y como espacio de reposo, pudiendo transformarse con facilidad para adaptarse a nuevas situaciones.





Planta



Colores del Prisma

Por: Jean Verville

JEAN VERVILLE

Ubicación: Montreal, Canadá
 Autor: arq. Jean Verville
 Colores y acabados: M.F.B.B.
 Ebanistería arquitectónica: Pierre Daigle
 Tapicero: Salomon Del-Cid
 Espejos de acrílico: Judith Lamour
 Tipología: Vivienda (loft)
 Área: 130 m2
 Año: 2011

En el centro de Montreal, un loft de un artista que colecciona arte contemporáneo y objetos de diseño, pretende ser un homenaje a la creatividad.

Para satisfacer a un cliente que quiere que su vida en el hogar estimule la creatividad y lo lleve a explorar nuevas vías de trabajo, Verville propuso un ambiente que transmite la esencia del pensamiento de su dueño. Con intervenciones mínimas y materiales sencillos, el arquitecto despierta los sentidos y difumina la percepción del espacio.

Con cinco lápices de color en los tonos favoritos del cliente, el arquitecto esbozó en hojas en blanco lo que iba a ser el fondo del proyecto. Una vivienda libre, sede de una gran colección de obras de arte del cliente, con soluciones de almacenamiento para que el propietario pueda rotar las piezas en exhibición, renovando constante del espacio.

Las intervenciones realizadas a nivel arquitectónico, como modificar las proporciones domésticas habituales, ayudan a ofrecer una experiencia extraordinaria. Tanto si son de color blanco, coloreado o con paneles de espejos, los gabinetes estructuran el espacio de la buhardilla. Se multiplican las perspectivas y se añade reflectividad en el piso para ofrecer un espacio multiplicado.

El espacio para dormir es todo amarillo, contiene cajones ocultos para almacenamiento, convirtiéndose en un espacio escultórico de uso múltiple. En todo momento, los grandes, los chicos, los pequeños se codean, acentuando los contrastes de escala. El piso cuenta con inserciones de vinilo de colores y un recubrimiento epoxi satinado.

En última instancia, el proyecto es un experimento en materia de vivienda que presenta una mezcla fértil entre arquitectura, arte y diseño.

